

Que hubiese mucho más amor de Cristo en los corazones

Los jóvenes y los nuevos obreros no deberían descartar o tratar con indiferencia a los hombres de cabellos blancos, sino levantarse y llamarlos bienaventurados. Deberían considerar que ellos mismos continúan las labores de esos hombres. Quisiéramos que hubiese mucho más amor de Cristo en los corazones de nuestros creyentes hacia quienes fueron los primeros en proclamar el mensaje.

Mensajes Selectos, t. 2. Mountain View, California: Pacific Press Publishing Association, 1967, Primera edición, p. 256.1 (Sexta Parte: Consuelo y Estímulo. Capítulo: Mensajes Para la Gente de Edad Avanzada, párrafo 7).